



CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES DEL

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Año 2001

VII Legislatura

Núm. 141

AGRICULTURA, GANADERÍA Y PESCA

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. JOSÉ CRUZ PÉREZ LAPAZARÁN

Sesión núm. 11 (extraordinaria)

celebrada el miércoles, 17 de enero de 2001

ORDEN DEL DÍA:

Comparecencia urgente del señor ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación (Arias Cañete) para informar sobre la renovación del Acuerdo de pesca Unión Europea-Marruecos. A petición del Gobierno. (Número de expediente 214/000042.)

Página

4056

Se abre la sesión a las ocho y quince minutos de la noche.

El señor **PRESIDENTE**: Señorías, vamos a iniciar la sesión número 11 de la Comisión de Agricultura, Ganadería y Pesca, con la celebración de la comparecencia del señor ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación, solicitada por el propio Gobierno, para informar sobre la renovación del acuerdo de pesca Unión Europea-Marruecos.

Tiene la palabra el señor ministro de Agricultura, al que reiteramos la bienvenida.

El señor **MINISTRO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN** (Arias Cañete): Es para mí una satisfacción poder informar a esta Comisión de la situación de la negociación del acuerdo pesquero con Marruecos.

Como saben, a través de distintas comparecencias e iniciativas debatidas en esta Cámara han podido informarse de la marcha de las negociaciones para la renovación de este acuerdo.

En este momento, la paralización afecta a 352 barcos y 2.842 tripulantes, de los que 2.551 son españoles. El Gobierno ha prolongado hasta el 31 del presente mes de enero las ayudas a armadores y tripulantes, como consecuencia de la paralización, y hasta estos momentos hemos mantenido un compás de espera fruto del consenso entre los armadores afectados, representantes de los trabajadores en las distintas administraciones implicadas, y los grupos políticos para conseguir un acuerdo satisfactorio de esta flota que permitiera su continuidad, y se ha mantenido por parte del Gobierno una comunicación continua con los afectados.

Desde el pasado 30 de noviembre de 1999 todos los implicados en este proceso eran conscientes de la enorme dificultad que encerraba esta renovación, dificultad que no era difícil de adivinar, habida cuenta de los antecedentes del acuerdo firmado en 1995 y de las manifestaciones de los responsables políticos marroquíes a todos los niveles que nos venían recordando que para Marruecos el acuerdo que finalizó sería el último y que no habría posibilidad de renovación en similares características.

A pesar de ello, muchos creímos, y seguimos creyendo, que hay margen para un acuerdo satisfactorio para ambas partes. Sabemos y somos conscientes de la legítima intención de Marruecos de desarrollar su propio sector pesquero, de que este desarrollo contribuya a la prosperidad de su país y de la nueva realidad política que paulatinamente se va asentando en nuestro vecino del sur. Insisto en que la intención de la Unión Europea y de España ha sido y es buscar un nuevo marco en relaciones de pesca que compatibilice este desarrollo del sector pesquero marroquí con las necesidades de la flota española, que depende de estas aguas para su subsistencia.

A lo largo de estos meses no han cesado las gestiones a todos los niveles, tanto por parte de las autoridades competentes en esta negociación, la Comisión Europea, como las gestiones bilaterales del Gobierno español. No necesito recordar a SS.SS., puesto que se ha hecho repetidas veces a esta Cámara, las numerosas iniciativas de alto nivel realizadas que perseguían llevar al convencimiento del Gobierno marroquí de la necesidad de proseguir una relación que entendemos puede seguir siendo beneficiosa para ambas partes. Como consecuencia de estas gestiones, en el mes de septiembre pasado se produce un cambio de actitud en la parte marroquí, que manifiesta su disposición a iniciar un auténtico proceso negociador. Pasado el 30 de octubre, se produce una reunión técnica, durante la cual Marruecos hizo entrega a la Unión Europea de una oferta de acuerdo, que ya calificamos en su día como insuficiente para nuestras necesidades y que entendíamos descompensado.

A lo largo de los últimos meses se han celebrado sucesivas rondas negociadoras con la participación de la Comisión Europea y de los Estados miembros. En esta ronda se produjeron algunos avances, aunque de forma todavía insuficiente y a un ritmo excesivamente lento, llegando a la fecha límite que nos habíamos fijado, finales del año 2000, para la percepción de ayudas en un acuerdo satisfactorio.

En la última ronda negociadora de ese año, celebrada en Rabat, el pasado 22 de diciembre, se trató de forzar a Marruecos para que diera muestras de flexibilidad sobre su posición inicial, como prueba para saber si sería o no posible realmente el acuerdo y si merecía la pena continuar la negociación. Los representantes marroquíes manifestaron signos de estar dispuestos a mejorar su oferta en algunos aspectos fundamentales. Concretamente, elevaron su oferta de posibilidades de pesca para la flota de arrastre marisquero de 10 a 40 barcos, la cual fue interpretada como una señal de que valía la pena insistir en las próximas semanas para tratar de buscar una solución satisfactoria.

El pasado 3 de enero del presente año se produjo una nueva visita del comisario Fischler a Marruecos en un último esfuerzo de impulsar la negociación. Esta visita fue seguida por una serie de contactos técnicos a lo largo de los días posteriores. Aunque fueron contactos no oficiales, ya que no se produjo una convocatoria formal de los Estados miembros, España participó directamente en los mismos, a través del secretario general de Pesca, encabezando la delegación comunitaria el director general de Pesca de la Comisión Europea. El balance de estos contactos debe calificarse como positivo porque se pudieron aproximar las posturas de manera muy importante en algunas cuestiones esenciales.

Sin pretender ser exhaustivo, pudieron concretarse posiciones concordantes en aspectos técnicos, tales como la zona de pesca en la mayor parte de las modalidades, la distancia de la costa en la que puede ser ejercida la pesca para cada una de las categorías, caracte-

rísticas técnicas de mallas, capturas accesorias, posibilidad de simultanear distintos tipos de pesca, embarque de marineros marroquíes, etcétera.

El pasado día 9 se reincorporó a esta negociación el comisario Fischler para tratar de avanzar en los aspectos de mayor sensibilidad política que todavía permanecían abiertos, principalmente el número de barcos que pueden acceder en cada categoría, las obligaciones de descarga en puertos marroquíes, las condiciones técnicas debido a la pesca de arrastre marisquero o la contrapartida financiera a pagar por las arcas comunitarias.

Por supuesto, un acuerdo de este tipo se negocia siempre bajo la premisa de que nada está acordado hasta que todo esté acordado, y la intención del comisario fue la de cerrar, en la medida de lo posible, los aspectos más comprometidos en una gestión directa, de modo que se pudiera concretar toda la letra pequeña a continuación. Sorprendentemente, en la reunión mantenida el pasado día 10 el Gobierno marroquí inició un movimiento de repliegue sobre las posiciones manifestadas en reuniones anteriores, llegando incluso a reabrir capítulos que se consideraban acordados. Resulta significativa la actitud de Marruecos en relación con la negociación de la contrapartida financiera ya que, pese a que planteaban importantes reducciones en las posibilidades de pesca, no admitió que un acuerdo con menos posibilidades de pesca deba llevar necesariamente una reducción de las contrapartidas. El comisario tomó la decisión de interrumpir las conversaciones al constatar la imposibilidad de obtener avance en esas negociaciones. Por supuesto, la parte comunitaria sigue abierta a retomar este proceso siempre que Marruecos admita que la negociación se debe desarrollar bajo mínimas premisas de racionalidad. Lo que se recibe debe ser proporcional a lo que se ofrece y el movimiento debe ser hacia delante y no hacia atrás.

El Gobierno no descarta que en las próximas fechas, y tras la visita del presidente de la Comisión a Marruecos, se pueda reabrir esta negociación si se produce un claro cambio de actitud de la parte marroquí. Seguimos pensando que hay margen para un acuerdo razonable para ambas partes, si se negocia con lealtad y de forma constructiva; pero en este momento, después de muchos meses de amarre, no podemos simplemente seguir esperando. Tenemos que iniciar procesos de búsqueda alternativa en el desarrollo de planes de reconversión de la flota que venía faenando en este caladero. La posición del Gobierno español sigue siendo la misma que les he expuesto en otras ocasiones, y les debo decir que en los últimos contactos que he tenido con el comisario Fischler parece claro que va a haber una delegación comunitaria que se va a desplazar a Marruecos y que el propio comisario Fischler sigue dispuesto a abordar el último tramo de las negociaciones. Pero el tiempo corre y, por tanto, en el supuesto de que no hubiera posibilidades reales de conseguir el acuerdo en un plazo razonable (veré mañana al comisario Fischler

en Berlín para seguir hablando de este tema) tendríamos que abordar, junto con los representantes sectoriales sindicales y las demás organizaciones implicadas, conversaciones para ver las medidas que pueden ser puestas en marcha a lo largo de los próximos meses.

Se ha avanzado en casi todos los aspectos técnicos. Estamos cerca de conseguir el acuerdo. Nos distancian las posibilidades de encefalópodos y en la flota marisquera congeladora, pero si hay voluntad política se puede avanzar en los próximos días. Esperemos, por tanto, que las señales de buena voluntad que se le han dado desde las máximas instancias marroquíes al presidente Prodi sean realidad y que en los próximos contactos de la Comisión se pueda seguir avanzando sobre la base de los extremos que ya habían sido cerrados, cerrando aquellos que estaban todavía pendientes de ser ultimados.

Esta es la situación hasta este momento, es lo que puedo informar a SS.SS. y quedo a su disposición para cualquier aclaración complementaria.

El señor **PRESIDENTE**: Tiene la palabra el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista señor Fernández Chacón.

El señor **FERNÁNDEZ CHACÓN**: Señor ministro, ¿quién gobierna en este país? Perdón que le salude así, pero después de haberle escuchado esta tarde atentamente y después de haberle escuchado su intervención de ahora, muy breve por cierto, debo decir que esta situación del sector pesquero no le quepa duda de que la han ocasionado ustedes, como ahora razonaremos, no la oposición en este caso, ni tampoco la Unión Europea, ni el Gobierno marroquí, ni tampoco tienen nada que ver los consejeros de las comunidades autónomas, sean los suyos o sean los nuestros.

Señor ministro, yo diría que no ha habido política pesquera, y ya no digo desde que usted es ministro de Agricultura, Ganadería y Pesca, sino desde el año 1996; y no la ha habido porque ha habido una dejación manifiesta del Gobierno ante uno de los problemas que afectan a un sector muy importante del tejido económico y social de España. Ustedes no han afrontado el problema real del sector, y llevan ya cinco años, aunque es cierto que usted es ministro desde hace un año, pero ahora también le voy a decir qué es lo que ha hecho usted durante este año.

Hay miles de pescadores, hay muchas comarcas y pueblos españoles afectados, hay muchas poblaciones que dependen íntegramente de la pesca, no solamente ahora, también en el año 1995 dependían, y ustedes no han hecho absolutamente nada en prever, como ha dicho en su exposición, que el acuerdo iba a ser muy difícil. Si eso implicaba que el acuerdo iba a ser muy difícil, se tenía que haber actuado desde hace tiempo sobre el tejido económico y social de estas zonas de las que le estoy hablando. Usted las conoce muy bien porque se ha dedicado durante todo este año a visitar una y otra

vez aquellas poblaciones que le interesaban para hacer la política que ahora le voy a decir.

Es evidente que se ha llegado a esta situación por una negligencia manifiesta de su Gobierno y de usted. El Gobierno ha hecho una política de *laissez faire*, dejar hacer, ha hecho una política de esperar más bien la muerte lenta del sector que de afrontar el problema desde sus dificultades, que todos sabemos que las hay. No se podrá usted quejar de la oposición, que le ha tendido la mano para arreglar los problemas, pero ustedes han hecho caso omiso porque probablemente en su esquema de gobierno, en su política, no entraba defender ni al sector ni a los territorios afectados.

Hemos visto cómo este último año usted ha recorrido los pueblos afectados por la crisis, debido a la falta de acuerdo pesquero de la Unión Europea con Marruecos, dando un mensaje: que el sector se tranquilizara porque —usted ya lo anunciaba antes del verano— iba a haber un acuerdo de pesca con Marruecos. Eso se lo recuerdo y está recogido en muchos sitios, si no desmíentame usted. Usted anunciaba que antes del verano iba a haber un acuerdo pesquero con Marruecos, eso lo dijo en mayo, posteriormente también en junio y en septiembre.

Nosotros ya denunciábamos este hecho el 21 de junio, en una pregunta oral dirigida al ministro Piqué, en el sentido de si el primer ministro marroquí le había desmentido a usted cuando decía que el acuerdo era inminente. El primer ministro contestó, a través de los medios de comunicación, que no había acuerdo y que ni siquiera había una fecha en el horizonte para que la comisión técnica se sentara a debatir ese acuerdo.

Tengo que decirle que usted se ha dedicado durante este tiempo a engañarnos a todos, ha engañado al sector. No digo que lo haya hecho conscientemente, pero ese es el resultado de su política. Nos ha engañado a todos los españoles anunciándolo una y otra vez, en aras de la tranquilidad y para narcotizar al sector —como se ha dicho muchas veces—, para que no les hiciera ruido.

Esa inconsecuencia ha llevado a la situación en la que estamos hoy. Una situación que parece un partido de fútbol en la prórroga, en el tiempo de descuento. En el tiempo de descuento, por lo que ha anunciado usted hoy aquí, no vemos que se vaya a conseguir un acuerdo satisfactorio para el sector y para los intereses españoles.

Si en vez de esa política para narcotizar el sector hubieran hecho ustedes una política pesquera razonable, hoy no estaríamos aquí y usted no estaría aquí hablando de un posible acuerdo que no sabemos en qué parámetros se mueve. Por lo que conocemos aquí, desde luego los parámetros no son nada tranquilizadores.

Se lo decía al principio: no le eche usted las culpas a la Unión Europea —como le hemos oído alguna vez— ni a Marruecos; no tienen la culpa. Nosotros negociamos como país miembro de la Unión Europea y también hicimos un convenio con Marruecos, que luego recordaré.

Hay una cosa que nos preocupa mucho en esta cuestión: se ha tranquilizado al sector con las ayudas a tri-

pulantes y armadores, cosa que suscribimos; está claro, es una reivindicación y es justo, pero se ha dejado de la mano de Dios al sector no extractivo. Son miles de trabajadores los que están sufriendo en sus carnes, en el paro, la falta de un acuerdo pesquero razonable con Marruecos. Va para más de un año y muchos trabajadores que vivían del trabajo en las fábricas de hielo, de las comercializadoras del pescado, han tenido que irse al paro por su política negligente.

Se ha cometido otro gran error; un error muy importante. En estos cuatro años, ustedes no han puesto en la mesa de ninguna de las comarcas que más dependían del sector pesquero ni una sola peseta para ir solucionando el problema del tejido económico de estos pueblos que dependen de la pesca.

Tienen ustedes dos grandes problemas: uno, explicar a la sociedad de una forma clara y rotunda lo que han hecho en estos últimos años, sin tirar balones fuera, como decía al principio. Este es su partido, señor ministro, lo están jugando ustedes. Nosotros estamos aquí de espectadores y con una mano tendida durante mucho tiempo, como le decía anteriormente, para que arreglaran ustedes el problema.

En segundo lugar, no nos vale, ni le vale al sector ni a la sociedad española, cualquier acuerdo, señor ministro. Nos vale un acuerdo que signifique el mantenimiento de las condiciones que tenía el sector. Han dejado de hacer los deberes y no pueden llegar ahora hablando de un acuerdo que disminuya las condiciones socio-económicas de muchos pueblos, que signifique la muerte de muchas empresas, que muchos barcos se queden parados y más gente en el paro en estas poblaciones. Han tenido cuatro años para poner dinero en ese tejido socio-económico que tanto lo necesita.

La flota española representa el 92 por ciento en toneladas de registro bruto del total de la Unión Europea. Quizá sea esta una de las claves por las que ustedes han hecho esa política de *laissez faire*. No han puesto en la mesa de la Unión Europea la importancia de la flota pesquera española. Hay que recordar que en Europa no hace falta darse paseos y decir que somos muy importantes, sino demostrarlo, y ustedes, en este sector, han demostrado que España, desgraciadamente, ha ocupado el último puesto, ya que no ha sabido defender ese gran porcentaje de la flota pesquera de la Comunidad Europea que, como decía, significa casi el 92 por ciento en toneladas de registro bruto.

Por las conversaciones técnicas que hay hasta ahora, desde luego los armadores le van a decir que no pueden pagar más canon; los armadores no pueden pagar más canon porque los barcos no van a ser rentables para salir a los caladeros. Hay que recordar que en este tiempo han sufrido dos problemas importantes: el del carburante y, ahora, el acuerdo. Si el acuerdo significa que los barcos tienen que hacer frente a un canon superior, dígame usted qué barco va a salir a faenar.

Señor ministro, el número de barcos españoles en el caladero marroquí ha sido de 415 hasta 1995. En la

mesa, por lo que se conoce hasta ahora, parece ser que hay una reducción del 65 por ciento. Inadmisible. Efectivamente, hay 4.255 tripulantes embarcados, de los que 1.000 son marroquíes. Tengo que decirle que hay comunidades autónomas muy afectadas, porque de esta cifra que le he dicho, 1.670 son andaluces, 1.540 son gallegos y casi 900 son canarios; tripulantes andaluces en la flota pesquera española en el caladero marroquí. No ponga usted esa cara de extrañeza porque hablo de cifras publicadas. Desde luego, para el sector comercializador es del todo inaceptable que la descarga se produzca solamente en puertos marroquíes, y usted lo sabe muy bien. Eso sería la muerte del sector y supondría unos costes muy difíciles de asumir por el propio sector.

Estamos ante un problema de grandes dimensiones, porque no estamos hablando de 4.255 puestos de trabajo directos, sino probablemente de más de 25.000 personas que viven de este sector económico si cuenta los puestos de trabajo afectos a la comercialización del sector pesquero.

Señor ministro, usted tiene que asumir su propia responsabilidad política. Le digo esto porque me parece impresentable —es una irresponsabilidad política y creo que usted tiene algo que ver— que el grupo que lo sustenta nos haya convocado para dos temas muy importantes para la sociedad española; usted ha aceptado que hoy se vean en una misma sesión dos temas importantísimos para la sociedad española. Tanto el tema de las vacas locas como el tema de la pesca merecerían haberse discutido en dos sesiones diferentes, porque si no se está haciendo filibusterismo parlamentario, porque si no se está hurtando un debate que le importa mucho a la sociedad española y que es necesario para clarificar y tranquilizar a estos sectores, para poner orden en estos sectores, cosa que ustedes, hasta ahora, no han hecho. Le voy a decir más. No ha habido transparencia en el proceso. Su Gobierno no se ha mostrado transparente en este proceso que afecta a la pesca y que tiene al sector pesquero sumido en la crisis. Usted decía que era inminente la firma del acuerdo, usted se ha ocupado de tranquilizar respecto al acuerdo, por eso le digo que no ha habido transparencia; se ha engañado a la sociedad y se ha engañado al sector.

Además, tengo que decirle, y voy concluyendo...
(Un señor Diputado: Se agradece.)

De nada.

El señor **PRESIDENTE**: Señorías, el presidente está para ordenar el debate. Yo les rogaría que evitasen los comentarios, por respeto a la Cámara y al portavoz que está interviniendo.

Tiene la palabra, señor Fernández Chacón.

El señor **FERNÁNDEZ CHACÓN**: Muchas gracias, señor presidente.

Nosotros seguimos solicitando —usted ha anunciado que hasta el 31 de enero— las ayudas a tripulantes y

armadores. Nosotros creemos que si el día 31 de enero no hay un acuerdo que sea satisfactorio para el sector pesquero, el Estado debe apostar por seguir manteniendo las ayudas y no firmar un acuerdo de cualquier manera, en el tiempo de descuento y que nos cuelen un gol. Por eso, solicitamos que ustedes actúen ante un problema de Estado con soluciones de Estado. El acuerdo pasa por un buen acuerdo, y se lo recordaré cuando se firme. Tiene que ser un acuerdo razonable para que mantenga la capacidad del sector extractivo y la del no extractivo, porque aquí se olvida la importancia de este sector no extractivo, del que viven muchas familias españolas. Además, le urgimos a que tomen nota e inicien planes específicos de reactivación del sector económico. Tengo que recordarle que en la Ley de Pesca que ustedes trajeron al Parlamento el Grupo Socialista planteó dos enmiendas en ese sentido porque conocíamos la carencia que había y la dificultad de un acuerdo satisfactorio para la pesca. Presenten ustedes planes específicos de reactivación de zonas, territorios y comarcas afectados por la falta de un buen acuerdo, como parece previsible en el horizonte después de haberle oído aquí esta tarde, y presenten también planes específicos de atención al sector no extractivo. No se olviden de ese sector, que es muy importante porque, como le he dicho anteriormente, mantiene a muchas familias españolas.

Para terminar, quiero decirle que la responsabilidad política es suya y de su Gobierno. No cabe trasladar esta vez ninguna responsabilidad política ni a la Unión Europea ni a Marruecos, como país soberano que es, ni a los consejeros, como decía al principio, ni a los predecesores, que fuimos nosotros, porque nosotros sí firmamos un acuerdo satisfactorio, como se ha demostrado en estos años. Por lo tanto, señor ministro, le digo lo mismo que le dije un candidato a otro en unas elecciones americanas cuando sabía de la inconsistencia de los postulados del otro candidato: Ni carne ni pescado. Aplíquese-lo, señor ministro, hoy aquí usted ni carne ni pescado.

El señor **PRESIDENTE**: A continuación tiene la palabra el portavoz del Grupo Parlamentario Federal de Izquierda Unida, señor Centella.

El señor **CENTELLA GÓMEZ**: Intervengo brevemente porque la verdad es que me ha sorprendido esta comparecencia ya que, con toda sinceridad, cuando recibimos la convocatoria urgente pensamos que algo nuevo había y que se nos iba a decir aquí. No pensábamos que iba a venir un ministro a esta Cámara simplemente a decir que las cosas seguían igual y que no se descartaba que se reanudaran las negociaciones. Por lo tanto, la verdad es que poco nuevo tengo que añadir a lo que ya hemos dicho en otras ocasiones. ¿Qué quiere usted que le diga que ya no le hayamos dicho? Usted comparece hoy, repito, y lo único que nos dice es que no descarta que se reanuden las negociaciones —cita textual de lo que usted

ha dicho— y que al día de hoy estamos más cerca de que no haya acuerdo que de que lo haya.

A partir de ahí, le repito que voy de sorpresa en sorpresa. Usted nos ha contado, eso sí, los últimos tramos de la negociación, que también me sorprenden, porque usted nos habla de un señor Fischler que no conocemos. Ese señor no es precisamente un novato en las negociaciones. Al comisario europeo le sobra en unas ocasiones contundencia y le ha faltado en esta negociación en todo momento decisión. Le repito que nos sorprende ese comisario europeo que tantas veces ha sido duro con nuestro país y que ahora, con Marruecos, parece un corderito que incluso se extraña de que un día le digan una cosa y al día siguiente otra. Nosotros no nos lo podemos creer y pensamos, por tanto, como le dijimos en otra ocasión, que en esta negociación ha habido trampa desde el primer momento y sigue habiendo trampa. Y la trampa no es ni más ni menos que la Unión Europea y ustedes, de acuerdo con ella, buscan la reconversión del sector. Le hemos dicho y le repetimos que ustedes buscan la reconversión. Ya lo dijo usted en su comparecencia cuando todavía faltaba tiempo para terminar el año. Ustedes buscan la reconversión, que además se produce lentamente porque ya hay barcos que son desguazados simplemente por falta de perspectivas, y no son ustedes cómplices pasivos, sino activos de esa situación.

Usted podría decir hoy aquí qué va a pasar el día 1 de febrero si no hay acuerdo, si se comprometen a que el 1 de febrero sigan las ayudas, en el caso de que no haya acuerdo, y cómo van a seguir. Eso es lo que el sector puede esperar de la comparecencia de un ministro al día de hoy porque esa es su obligación. Pero no me puede decir que no sabe lo que va a pasar el día 1 de febrero. A tres semanas de la fecha, no puede decir que se están iniciando búsquedas —creo que eso ha sido un lapsus, porque sería grave que dijese que se están iniciando búsquedas de caladeros alternativos, y se lo tomo como tal— o que se plantea la reconversión a partir del día de hoy. Repito, usted hoy tiene que saber y decirle al sector qué va a pasar con las ayudas el día 1 de febrero. Creemos que es imprescindible mantenerlas, así se lo decimos y contará con nuestro apoyo, aunque choque con ese famoso déficit cero que tanto ama su Gobierno, porque pensamos que es inevitable. Ese sí sería un buen compromiso. Ya se ha acabado el tiempo que usted se dio, ya ha finalizado el año 2000, para que hubiese posibilidades de acuerdo y todavía seguimos intentando que haya ese acuerdo. La reconversión que usted plantea tampoco sabemos de qué tipo es. Han tenido cuatro años. Efectivamente, cuando se llegó al último acuerdo se dijo que era el último, pero eso lo sabíamos todos. Ha habido aquí una gran dejación por parte de su Gobierno. En el último año, siempre que el sector hablaba de movilizarse usted le ponía el freno y lo echaba para atrás cuando tenía la obligación, y así se lo hemos dicho, no solamente de no haber frenado sino de haber alentado al sector para que se movilizase y

ponerse usted a la cabeza a fin de utilizar esa potencialidad para presionar a la Unión Europea, que nunca se ha creído que este fuera un tema de Estado. La Unión Europea nunca ha creído que este era un tema que el Gobierno español ponía sobre la mesa con la contundencia que se merecía, y a partir de ahí usted siempre ha jugado el papel de freno en lugar de movilizar al sector para exigir, primero a la Unión Europea y luego a Marruecos, que se negociase en serio. Usted viene a decirnos que se ha empezado a negociar en serio desde septiembre de 2000. Cuatro años de Gobierno es tiempo suficiente para que hubiesen forzado la negociación. Ya se lo hemos dicho en otras ocasiones: no creemos que hayan forzado de veras la negociación, pensamos que han jugado con trampas desde el primer momento. También le decimos que no se puede firmar cualquier convenio ni se puede firmar cualquier acuerdo; que no se le ocurra a nadie querer aprovechar la falta de perspectiva para imponer un acuerdo que sea la muerte del sector por la vía más lenta. Ahí nos tendrán en contra porque ese camino sería tremendamente perjudicial no sólo para el sector pesquero, para el sector extractivo, sino incluso para la propia credibilidad de las instituciones. No pueden vender el sector pesquero, tienen que reaccionar —ya queda muy poco tiempo—, tienen que venir a esta Cámara a pedir la solidaridad y el apoyo de los grupos políticos para ser contundentes frente a la Unión Europea, frente a Marruecos. Todavía no le hemos escuchado en esta Cámara pedir ese apoyo con medidas contundentes para exigir esa negociación. Ese apoyo que hoy aquí también podía haber pedido.

Nuestro grupo viene manteniendo lo mismo ante usted y ante los anteriores ministros, que era necesario forzar la negociación; y repito, una negociación no se fuerza tal como está actuando el comisario europeo, que sabe muy bien cómo actuar cuando él de verdad quiere negociar; por tanto, no hagan ustedes más trampas. Solamente le vamos a formular dos preguntas. La primera es qué va a pasar el día 1 de febrero y si ustedes se comprometen a mantener las ayudas. La segunda pregunta concreta que le hago es qué medidas de fuerza se están tomando para forzar de verdad una negociación.

Por último, ya sabe usted que le reprobamos en el Pleno de la Cámara. Ha sido un mérito, se ha comportado como debía en este tema. Pero tenemos que dejar claro que el presidente del Gobierno no podrá esquivar las responsabilidades. Desde el primer momento hemos planteado que este era un tema de Estado, un tema que competía al conjunto de la sociedad y que era el presidente del Gobierno el que tenía que haber puesto toda la carne en el asador. Por lo tanto, no solamente vamos a exigirle responsabilidades a usted, sino también al señor presidente en el caso de que llegue el día 1 de febrero y no haya ni ayudas ni perspectivas de acuerdo. Le repito que nosotros le tendemos nuestra mano para trabajar por el futuro del sector de la pesca, pero no tendrá nuestra complicidad si lo que busca es su reconversión.

El señor **PRESIDENTE**: A continuación, tiene la palabra el portavoz del Grupo Parlamentario Mixto, Bloque Nacionalista Galego, señor Vázquez.

El señor **VÁZQUEZ VÁZQUEZ**: A estas horas de la noche, aunque sólo sea para que quede constancia en el «Diario de Sesiones», no quisiera empezar mi intervención sin agradecer al señor ministro su esfuerzo por comparecer, ya que mi grupo por lo menos tenía interés en conocer por boca del señor ministro, cuando menos a grandes rasgos, cómo iba la negociación y no estar enterándonos por las noticias de los periódicos. En todo caso, espero que en su contestación profundice sobre algunas cuestiones más.

No voy a realizar una intervención muy larga —aunque eso se dice siempre cuando uno va a intervenir varias horas (**Risas.**)—, por cuanto creo que la posición del Bloque Nacionalista Galego es conocida en cuanto a que el sector pesquero es estratégico. Lo es por lo menos para la Comunidad Autónoma de Galicia y para el conjunto del Estado. Es un sector estratégico, muy importante económicamente y puntero y además nosotros somos de los que decimos que una parte muy importante de la problemática por la que atraviesa se deriva de la ausencia de políticas adecuadas para defender este sector, es decir, lo que más de una vez he denominado el paraguas político adecuado. Y, señor ministro, probablemente compartirá conmigo que no podemos seguir perdiendo posiciones pesqueras a nivel mundial en este caso.

En cuanto a la cuestión del acuerdo con Marruecos, no sé si convendrá conmigo, aunque creo que sí, en que es preocupante —así lo manifestamos en su momento— que no se iniciasen las conversaciones con tiempo suficiente antes de que finalizase el anterior acuerdo. Ahí hubo una pasividad total. Nosotros hemos defendido, y seguimos haciéndolo —no encontramos argumentos que nos hagan reconsiderar esta posición—, que la renovación del acuerdo pesquero entre la Unión Europea y el Reino de Marruecos es perfectamente factible dentro del marco global de relaciones económicas y políticas que mantienen. Nosotros creemos por lo dicho anteriormente, esto es, que no podemos seguir perdiendo más posiciones, que es necesario conseguir un acuerdo que mantenga tanto el número de barcos como las condiciones que tenían cuando estaban faenando. Cuando menos eso. Y, naturalmente, que la opción ante las dificultades que pueda haber en la negociación no sea de ninguna manera caminar hacia la reconversión, porque, como ya digo, no la creemos ni necesaria ni desde luego deseable.

Nosotros somos de los que decimos que hubo una pasividad por parte del Gobierno durante todo el proceso negociador, con escasas ganas de impulsar este acuerdo y desde luego sin una estrategia definida. El Gobierno nunca hizo constar más allá de sus deseos globales —y el señor Mantilla me dirá ahora eso de que nosotros deseamos por lo menos tanto como ustedes

que haya acuerdo— cuál era el objetivo a negociar. Prueba de ello es que hubo que adoptar un acuerdo parlamentario en este Congreso, en septiembre de 1999, si no recuerdo mal, con una serie de puntos que orientaban un determinado tipo de negociación, que era la deseable o lo que había que conseguir. Por cierto, que el Partido Popular votó favorablemente, pero creyó poco en él, ya que se deshizo del mismo en cuanto pudo.

Como sabe también el señor ministro, nosotros mantuvimos una misma posición. Llegado finales de año, ustedes nos dijeron que, si no se avanzaba antes del 31 de diciembre, o no se firmaba ningún acuerdo o se firmaría un acuerdo malo y nosotros mantuvimos la posición de que era mejor seguir negociando ya que llevábamos más de un año con la flota parada y que se mantuvieran las ayudas a tripulantes y a armadores para poder permitir que siguiesen aguantando esta parada. Y mantuvimos y seguimos manteniendo que había que impulsar los esfuerzos negociadores de Bruselas poniendo algo encima de la mesa y utilizando los mecanismos de presión de los que sin duda dispone la Unión Europea —eso ya a estas alturas lo reconocen todos los analistas—, de manera que por lo menos se paralizase cualquier tipo de negociación con Marruecos en tanto que no se avanzara en este acuerdo satisfactorio. Llegado a este punto, hay que decir que por lo menos una parte de lo que planteábamos —y no voy a caer en la presunción de decir que era porque lo planteábamos nosotros, naturalmente— sí lo llevaron a cabo. Prolongaron las ayudas, a pesar de decir que era imposible hacerlo, y siguieron las negociaciones.

Usted nos está informando de que estamos otra vez en el tramo final, de que el tiempo corre, y nos ha detallado una serie de actuaciones del señor Fischler. Nos habla de que en este acuerdo sigue habiendo una distancia en el tema de la flota marisquera o congeladora, si no le he entendido mal, así como en la cefalopodera. A nosotros nos gustaría que nos explicase qué distancia hay, cuál es la distancia, si es un 10 por ciento de diferencia con lo que cada uno pide, un 20, un 30 o un 50.

También nos dice que el motivo fundamental por el que se levantó el señor Fischler, al parecer indignado, de la mesa de negociación el 10 de enero, si no recuerdo mal, fue que el Gobierno marroquí dio marcha atrás en el tema de la contrapartida financiera. De alguna manera, seguía demandando igual contrapartida financiera con menos posibilidades de pesca. Curiosamente, el ministro marroquí sí hizo declaraciones públicas pidiendo que el señor Fischler aclarara por qué se levantó de la mesa. Yo no digo nada, pero el señor Fischler no ha abierto la boca hasta el momento.

A mí me siguen interesando varias cuestiones. Por ejemplo, que nos aclare, señor ministro, qué está planteando el señor Fischler como objetivo a conseguir en la negociación. Si lo que se está planteando es el mantenimiento de barcos, tripulantes, condiciones, etcétera, o si se está partiendo ya de aceptar recortes, en el caso

de conseguir un acuerdo. Y, en ese caso, cuántos recortes. Por lo que usted nos está diciendo, parece que, efectivamente, se alcanzaría un acuerdo satisfactorio con importantes recortes, eso, repito, de llegar a un acuerdo.

También nos gustaría que nos explicase, si es posible, qué mecanismos de presión está utilizando la Unión Europea para avanzar en la negociación. Yo no le voy a decir que utilice mecanismos de presión política, por ejemplo, de reconocimiento del Sahara, pero son mecanismos que incluso en el propio sector muchas veces se demandan. No le voy a decir eso. En todo caso, a mí me sigue pareciendo lamentable la actitud que mantienen los dirigentes de la Unión Europea, supongo que con su aceptación. Un día ya le pedí la dimisión del señor Fischler, porque me parece que no es la persona adecuada para encauzar bien estas negociaciones.

El otro día apareció el señor Prodi en Marruecos. Durante tiempo se nos anunció en los medios de comunicación que el señor Prodi no visitaría Marruecos mientras no se avanzara en el acuerdo de pesca y, por tanto, no firmaría una serie de convenios pendientes. Pero al poco tiempo nos encontramos con que no sólo el señor Prodi va a Marruecos, sino que dentro de ese plan de ayudas de la Unión Europea, del Plan MEDA, que se evalúa —según noticias de prensa, yo tampoco lo he oído directamente— en 130 millones de euros, como mecanismo de presión para avanzar en la negociación del acuerdo de pesca, sólo firma 109 millones. De verdad, lo entiendo poco. Si el mecanismo de presión consiste en firmar el grueso de la ayuda y reservarse la parte mínima, usted me lo explicará. Me parece que este modo de comportarse ejemplifica mal que se esté dispuesto a avanzar en ese tipo de cuestiones. Tampoco quiero recordar noticias de agencias, supongo que fiables, en las que el señor Prodi dice en Túnez que a Marruecos no va a hablar de pesca, pero ésa es otra cuestión. Tengo aquí recogidas las declaraciones y supongo que serán ciertas.

También le quisiera preguntar qué mecanismos de presión está adoptando el Gobierno español. Asimismo, hay una cuestión que en este momento preocupa mucho al sector, y es qué piensa hacer el Gobierno español respecto a la importación masiva de pescado procedente de Marruecos que está entrando en el mercado español sin el adecuado control sanitario, por lo que el sector dice. Esto está causando indignación en el sector porque mientras el sector pesquero está paralizado, ve cómo las importaciones de pescado son cuantiosas, es decir, se ocupa el mercado y mientras tanto la flota está amarrada.

Quisiera que nos aclare algo a lo que hizo referencia en su primera intervención pero que quedó algo nebuloso: si prevén seguir negociando, si esa posibilidad que usted entrevé de acuerdo llevará a los negociadores europeos y al Gobierno español a insistir en que se prosiga la negociación una temporada más, manteniendo las ayudas a tripulantes y armadores. Esto debe aclararlo hoy porque en el sector existe una intranquilidad manifiesta sobre si

esas ayudas se van a mantener después de este 31 de enero. Como comentario al margen, tampoco era posible prolongarlas en el mes de enero porque la legislación no lo permitía y, en todo caso, se prolongaron.

Estamos ante una situación grave, no sólo porque la flota, al estar paralizada, está teniendo consecuencias negativas notorias, entre otras, la pérdida de tripulantes o la pérdida de mercados, sino porque la no consecución de un acuerdo satisfactorio llevará a una parte importante a una situación irreversible. Hoy es un clamor que el sector pesquero necesita otra política por parte del Gobierno y de la Unión Europea, una política que defienda nuestros intereses. Muchos destacados analistas del sector pesquero constatan, por no hablar de declaraciones públicas de cargos muy importantes de su partido, que la Unión Europea no está defendiendo los intereses pesqueros de nuestra flota. El Gobierno español debe esforzarse en considerar que el sector pesquero es muy importante, no para el montante global de esas cosas superestructurales como el producto interior bruto, pero sí para muchas comarcas donde genera mucho empleo, mucha riqueza y, además, es un sector pesquero que podría competir a nivel mundial porque está bien preparado, aunque lo podría estar más.

Señor ministro, el Gobierno debe jugar un papel distinto en la Unión Europea. No puede ser que ustedes tengan tan poca capacidad de decidir la política de pesca de la Unión Europea, y si la tienen, no se nota que se traduzca en beneficios para nuestro sector. Le insisto, señor ministro, deben oponerse con uñas y dientes a cualquier salida de reconversión, de desguace o de jubilaciones pensando que es asumible, porque eso puede resolver los problemas individuales de la gente —habrá armadores y tripulantes a los que se les solucionen los problemas—, pero no soluciona la pérdida de la actividad económica, y esa actividad económica una vez perdida no se recupera.

De la dimisión del equipo negociador, ya hablaremos cuando concluya la negociación, porque en este momento quizá no sea lo más oportuno.

En cuanto a los caladeros alternativos, en los que tanto se está insistiendo últimamente, les animo a que los sigan buscando, pero no por la falta de acuerdo con Marruecos, sino porque nuestra flota para sobrevivir necesita de los caladeros de que se dispone y de los que podamos conseguir.

Para concluir, no piensen que la solución deseable es la vía de la reconversión, sino que siga la presión el tiempo que sea necesario, pero la presión en serio de la Unión Europea para alcanzar un buen acuerdo, que es lo que necesita y demanda el sector.

El señor **PRESIDENTE**: A continuación, tiene la palabra el portavoz de Grupo Popular, señor Mantilla.

El señor **MANTILLA RODRÍGUEZ**: Gracias, señor ministro, por su comparecencia ante esta Comisión para

informar sobre la situación del acuerdo con Marruecos, en el que, por desgracia, no se ha avanzado demasiado desde su último informe. He de lamentar que algunos portavoces digan que su comparecencia no es oportuna. Si no lo hubiera hecho, le criticarían por no comparecer, pero eso ya sabemos que es el pan nuestro de cada día.

Hay algunos portavoces que dicen que usted no aportó nada en sus últimas comparecencias, aunque usted nos ha dicho cuál es la situación, cuáles son las medidas alternativas, los caladeros alternativos o cualquier otro tipo de ayudas. Sin embargo, otros portavoces parece que interpretan lo contrario, diciendo que usted solamente habla de reconversión. Yo creo que ni unos ni otros están acertados en sus planteamientos. Lo que estamos haciendo es buscar la mejor solución para este acuerdo con Marruecos que, como bien sabemos, es un acuerdo lleno de vicisitudes desde hace muchísimos años. Desde 1983, en que España negociaba directamente con Marruecos, hasta 1999, en que finalizó el último acuerdo, ha habido muchas vicisitudes, y tengo que recordarle al portavoz del Grupo Socialista que desde 1983 a 1999 la flota española en Marruecos se ha reducido justo al 50 por ciento, porque prácticamente de 800 barcos que faenaban en 1983 se ha pasado a tan solo 400 barcos en 1999.

También tengo que decirle que sus números no están muy actualizados, porque está hablando de más de 4.000 tripulantes en Marruecos cuando últimamente son tan solo 2.551 tripulantes los que perciben la subvención. Pienso que nadie renuncia a cobrar 151.500 pesetas al mes, si ello es factible; por tanto, tenemos que pensar que esas cifras son las exactas y las correctas.

¿Qué es lo que está ocurriendo? Un problema que venimos denunciando con frecuencia, que la flota española, por desgracia, está perdiendo tripulantes día a día porque nuestra juventud, por una serie de razones, posiblemente porque los salarios no son atractivos o por la dureza del trabajo cada vez están menos motivados a incorporarse a la flota pesquera. De ahí —repito— que se esté reduciendo a marchas forzadas la gente que se dedica al sector pesquero. Por ello, todos los tripulantes que faenan en la flota marroquí, todos aquellos tripulantes buenos, no han tenido ningún tipo de problema para ubicarse en otros caladeros. De ahí la reducción sensible que estamos teniendo en nuestra flota. Como digo, hay que actualizar los números.

También hay una cosa clara, y es que si no hay acuerdo con Marruecos —¡ojalá lo haya!—, la gente que pueda ubicarse en otras flotas no tendrá ningún tipo de problema para hacerlo, porque las otras flotas son deficitarias de tripulantes. Quiero recordar a SS.SS. que en estos momentos en la flota pesquera española están faenando más de 2.000 tripulantes extranjeros. Con la sustitución de unos por otros, seríamos capaces de reubicar toda esta flota.

El portavoz del Grupo Socialista ha dicho que no hay política pesquera desde 1995. Yo no quiero reme-

morar sus actuaciones desde 1982 a 1995. Podíamos hacer un memorándum y seguro que el Espasa a su lado se quedaría pequeño. Aquí cada uno lo estamos haciendo lo mejor posible. Es cierto, señor Vázquez —y lo vuelvo a repetir—, que tan interesado como el Bloque Nacionalista Galego por tener un acuerdo lo está el Partido Popular y que, sin duda, el señor ministro y todo su equipo estarían entusiasmados en tener un buen acuerdo.

Una cosa está clara, aunque parece que los portavoces se olvidan de decirlo, por lo menos lo ignoran o pretenden ignorarlo, y es que los caladeros son de Marruecos, y que Marruecos en estos momentos tiene faenando cerca de 3.000 embarcaciones en el caladero, 500 de altura o de gran altura y 2.500 de bajura, que están dando gran cantidad de empleo a los marroquíes, de lo que están tan necesitados, y que si alguien no quiere negociar son precisamente los marroquíes. Ustedes saben que teníamos el mandato de la Unión Europea desde junio de 1999 para negociar el acuerdo con Marruecos y los marroquíes no se han sentado en la mesa de negociaciones hasta muy avanzado el año 2000. Por tanto, no se puede decir que por parte del Ministerio y de esta Cámara, que hemos venido pidiendo y apoyando siempre al Ministerio para intentar tener un nuevo acuerdo, no se hayan puesto todos los medios posibles.

Lamento que el señor Centella solamente se quede en la posible dimisión del ministro. Puede usted ir todavía más arriba, que todavía hay más altas jerarquías a las que pedir su dimisión. **(El señor Centella Gómez: Yo no he pedido ninguna dimisión.)** Usted bien sabe, señor Centella, que los ministros de Agricultura y Pesca, tanto el actual como los anteriores, han intentado por todos los medios conseguir un acuerdo. La anterior ministra de Agricultura y Pesca Loyola de Palacio fue a Rabat en junio de 1999, posteriormente fue el señor Posada y el señor Arias Cañete usted sabe que está dedicando en cuerpo y alma todas sus horas para intentar buscar un acuerdo. Por tanto, repito: está claro que Marruecos pretende tener un buen acuerdo.

El acuerdo con Marruecos tiene cuatro pilares fundamentales. Uno de ellos se refiere a los aspectos técnicos y las zonas donde se puede faenar, aspectos técnicos que pueden ser los aparejos o los desembarques. El señor Centella decía que era conflictivo y peligroso que les obliguen a desembarcar la pesca en puertos marroquíes. Esto ya lo sabemos por muchas razones, no solamente por el aspecto económico sino porque, si desembarcamos toda la pesca en los puertos marroquíes, el puerto de La Luz, se iría claramente al garete **(Risas.)** independientemente del coste económico que supondría el desembarco, aparte del control exhaustivo que podrían hacer las autoridades marroquíes de nuestra pesca. Otro aspecto importante es la posibilidad de pesca. ¿Van a reducirse o no las posibilidades de pesca, es decir, el número de barcos que pueden faenar en ese caladero? Otro aspecto importante es la duración del acuerdo, ¿va a ser de dos, tres o cuatro años?

Por último, y creo que es la cuestión menos importante, la cuestión financiera. Creo, en contra de lo que opina el señor Vázquez, que si la cuestión financiera fuera el único punto de desencuentro, eso no sería óbice para que hubiese un buen acuerdo. Por tanto, tenemos cuatro puntos fundamentales que hay que negociar bien, si es que queremos un buen acuerdo, porque si fracasa cualquiera de ellos, puede fracasar el acuerdo. A mí me gustaría conocer cuál sería el acuerdo que firmarían los portavoces que me han precedido en el uso de la palabra, porque mucho me temo que ante cualquier tipo de acuerdo que podamos llegar a firmar dirán que será nefasto, que no hemos sabido negociar bien, etcétera. De esto estoy totalmente convencido. Vuelvo a repetir que, desde los acuerdos que se firmaron a partir de 1983 por parte de España con Marruecos, se ha venido reduciendo el esfuerzo pesquero en esa zona.

Tengo mis aspiraciones y una de ellas era que las vinculaciones económicas no fueran de la suficiente entidad como para desembarcar todo en Marruecos. Ya sabemos que si hay algún tipo de acuerdo nos van a obligar a que parte de la pesca vaya allí. Pero estoy totalmente convencido de que hay otra serie de aspectos que habría que defender, señor ministro, y es que si hay algún tipo de reducción ésta debería ser en el horizonte del acuerdo y que no fuese una reducción drástica y traumática inicial porque esto llevaría al paro a una serie de tripulantes que no sería bueno para ellos, para sus familias, ni para el propio sistema de seguridad española. Este es un aspecto fundamental y sería mi gran aspiración. Señorías, yo soy lo suficientemente pragmático para saber que a corto, medio o largo plazo nuestros barcos dejaran de faenar en Marruecos. Habrá que buscar otro tipo de alternativas, de empresas mixtas, pero, sin duda, los marroquíes se van a quedar con sus peces porque en definitiva son suyos. Lo que hay que intentar es que los efectos negativos que podamos tener en nuestra flota sean a medio y largo plazo.

Para terminar le tengo que decir al portavoz socialista que él debe saber bien que todo tipo de ayudas al sector extractivo, a la industria auxiliar, por llamarla de alguna manera —hay que recordar que cada puesto de trabajo directo en el sector pesquero genera cuatro en tierra— es competencia de la comunidad autónoma. Sin embargo la Administración central ha puesto en marcha una serie de ayudas de cofinanciación para cualquier tipo de inversiones en las comunidades autónomas, y hay alguna comunidad autónoma, y usted sabe bien a la que me refiero, que todavía no ha sido capaz de poner en marcha nada de eso. Por tanto, lógicamente que cada uno pueda moler su trigo, y le digo al portavoz socialista que yo estoy absolutamente convencido de que la Administración central lo está haciendo muy bien y está poniendo todo tipo de entusiasmo para sacar un buen acuerdo.

Señor Vázquez, le quiero decir que por parte de la Unión Europea, tanto el señor Fischler como el señor Prodi han intentado buscar todo tipo de soluciones para

este acuerdo, y estoy totalmente convencido de que lo quieren llevar a cabo. También es cierto que están intentando poner ya medidas políticas en el tema. Usted habla de que en el plan MEDA se ha reducido una parte pequeña de las ayudas, la parte pequeña de las ayudas son más de 3.000 millones de pesetas. Tres mil millones de pesetas para Marruecos, señor Vázquez, no creo que sea una ayuda pequeña.

Resumiendo, señor ministro, estamos tremendamente preocupados por el futuro del acuerdo con Marruecos, sabemos que está muy difícil; sabemos también que las ayudas finalizan el 31 de enero; sabemos que hay autonomías, como pueden ser la andaluza fundamentalmente y la gallega, que tienen vinculación con este caladero. Lo que sí le tenemos que pedir es que siga presionando ante la Unión Europea para lograr el mejor acuerdo posible, aunque no se preocupe, señor ministro, que lo pondrán a parir sin duda (**Risas.**) por cualquier acuerdo que firme que no sea como el actual. (**Rumores.**)

El señor **PRESIDENTE**: Señorías, silencio, por favor. Vamos a escuchar al señor Mantilla.

El señor **MANTILLA RODRÍGUEZ**: Es una palabra que está en el diccionario, yo creo que en términos coloquiales se puede utilizar perfectamente.

Señor ministro, le rogaría que siga usted intentando conseguir un buen acuerdo, siga usted intentando presionar al señor Fischler, con el que va a estar mañana, para que consigamos por lo menos el mejor acuerdo posible, que sabe que desde el Grupo Parlamentario Popular somos conscientes de que lo que logre será lo mejor posible. En todo caso, que hasta tanto no se consiga ese acuerdo se mantengan las ayudas para los tripulantes y los armadores.

El señor **PRESIDENTE**: Para contestar a las preguntas y a las sugerencias realizadas tiene la palabra el señor ministro.

El señor **MINISTRO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN** (Arias Cañete): En mi larga vida parlamentaria jamás me había visto calificado como autor de un acto de filibusterismo parlamentario por el hecho de pedir de *motu proprio* venir a informar sobre un convenio pesquero en función de las negociaciones realizadas el día 9 y pedirlo el mismo día 9. Yo realmente estoy sorprendido, porque yo lo que pretendía era que SS.SS. tuvieran información de primera mano de un acuerdo que considero de importancia fundamental y de unas negociaciones muy complejas, y quería explicar a SS.SS. dónde había habido avances, por qué se había levantado el comisario y cuál es el seguimiento de estas conversaciones después de la visita del señor Prodi. Creo que he sido claro, he dicho el número de barcos afectados en este momento, 352 (no hable usted de 400 barcos, en este momento hay otros barcos que están en otros caladeros faenando normalmente),

y 2.842 tripulantes, tampoco hablen SS.SS. de 4.000. Esta es la dimensión del problema, 352 barcos, que es muy grande el problema porque afecta a comunidades que tienen fuerte dependencia de la pesca.

En segundo lugar me he visto sorprendido cuando me dicen: Es que ustedes no han hecho inversiones durante este año de negociación del acuerdo. Durante este año el sector lo que me ha dicho es que quería un acuerdo y yo siempre he dicho una cosa muy clara, y es que haya o no acuerdo habrá que hacer diversificación económica, pero cualquier acto de diversificación económica en el territorio hay que hacerlo en colaboración con la comunidad autónoma. Yo ya he hablado con la Comunidad Autónoma de Andalucía sobre esquemas de colaboración para hacer diversificación sobre el territorio de Andalucía en este caso, y ver las búsquedas de puntos de entendimiento para hacer acciones en común y no en paralelo; y he hablado con la Comunidad de Galicia. En este momento somos conscientes de la realidad política y haya o no acuerdo habrá que hacer una diversificación económica importante, porque es absolutamente de poca lógica económica que haya poblaciones que tengan una fortísima dependencia en exclusiva del sector pesquero, desde un punto de vista de racionalidad económica.

Las negociaciones están como están. El señor Centella dice: El Gobierno no ha hecho nada durante todo este tiempo. El Gobierno ha hecho una cosa muy importante: con un acuerdo sin cláusula de renovación y con declaraciones clarísimas de que no se sentarían en la mesa a negociar, ha hecho todos los contactos políticos para que se sienten a negociar y a renovar el acuerdo pesquero. Ha hecho cambiar un escenario político; eso no es *gratis et amore* y no surge de la nada ni supone que la Unión Europea no apoye al Gobierno español. Supone que la presión política simultánea del Gobierno español y de la Unión Europea ha hecho que el Gobierno de Marruecos entienda que es de mutuo interés sentarse a negociar el acuerdo. De entrada, sentarse a negociar y, luego, a definir los contenidos.

En función de los mensajes que se recibían, yo iba dando mensajes al sector. Cuando daba un mensaje al sector, había contactos previos con el Gobierno marroquí que avalaban la voluntad de concluir el acuerdo o de llegar a un entendimiento. Nunca he seguido el sistema de apaciguar por apaciguar. No estamos en período electoral, no hay ninguna tensión electoral y no gano nada con apaciguar más o con retrasar un proceso de reconversión; no gano absolutamente nada. He transmitido con transparencia los estados de ánimo que me llegaban con los mensajes políticos que recibía. Había mensajes de que existía voluntad de negociar rápidamente, pero los mensajes no se traducen luego en acuerdos en la mesa de negociación a esa velocidad. En este momento llevamos en la mesa de negociación desde el 30 de octubre y hay propuesta marroquí en Internet. SS.SS. habrán visto los detalles de la propuesta marroquí y la valoración que ha hecho el Gobierno

español. Sobre esa propuesta, que considerábamos desequilibrada, ha habido algún avance adicional cuando se ha pasado a 40 barcos y ofrecían 10 o cuando han ofrecido más en palangre; pero tenemos todavía un segmento de flota, el de los cefalópodos, en el que la oferta que nos hacen es de 10 barcos, y el de los congeladores marisqueros, en que no admiten ni uno. Esa es la diferencia que nos separa; admiten avances respecto de los marisqueros ordinarios pero, en materia de congeladores, ni uno. ¿Por qué? La razón es clara. La flota marroquí se ha desarrollado —lo ha dicho el señor Mantilla— y el escenario respecto del acuerdo anterior es muy distinto. Marruecos tiene más opinión pública y tiene unos partidos políticos más en contacto con ella, han cambiado los escenarios políticos. Pues a pesar de eso se sigue negociando.

Se había avanzado mucho técnicamente en muchos capítulos, y les he detallado a SS.SS. los capítulos en los que se había avanzado. Me dice el portavoz del Bloque: ¿Qué es lo que nos separa? Pues mire, en cefalópodos nos separa un mundo en este momento. Estamos más próximos en la duración del acuerdo; entre la cifra que pedimos nosotros y la que piden ellos puede haber lugares de encuentro. La Unión Europea quiere un acuerdo de una duración razonable, y un acuerdo de dos años habría que empezar a discutirlo al cabo de un año de su comienzo, lo que nos pondría en el mismo escenario. Queremos un acuerdo de duración razonable y que afecte a todos los segmentos de flota con posibilidades, en función de la capacidad que tenemos de reubicar unidades. Es claro que la flota artesanal no es reubicable, tendrá que tener más posibilidades; sin embargo, la flota industrial tiene posibilidades en otros caladeros en este momento. Somos conscientes de que ahora mismo en Mauritania, Senegal, Guinea-Conakry y Angola tenemos importantes posibilidades de reubicación para la flota de altura; las hay. Es más, estamos intentando que en la negociación con Senegal y Mauritania haya una mayor cabida para unidades. Queremos un acuerdo equilibrado en el que haya más posibilidades para cefalópodos, donde nos separa un mundo, y más posibilidades en congeladores marisqueros. Acuerdo equilibrado, acuerdo de larga duración, acuerdo que afecte a todos los segmentos de flota.

Me dicen ustedes: Es que por parte de la Unión Europea no hay ninguna presión. Miren, no recuerdo ninguna negociación de acuerdos pesqueros, y he estado 13 años en la Unión Europea, en que el comisario se sienta a negociar durante 14 horas, como hizo el señor Fischler en Marruecos el pasado 20 de diciembre. El comisario no ha estado nunca involucrado en las negociaciones de modo personal, en la mesa negociadora, al teléfono con el ministro español, hablando yo con él sobre cuáles son los escenarios de negociación. Me consta que el señor Fischler está directamente involucrado en la negociación, me consta que está en íntima conexión con el Gobierno español. Lo primero que

quiero trasladar a SS.SS. es que la Comisión está involucrada en la negociación. El comisario Fischler está personalmente interesado en lograr un buen acuerdo. Si el otro día rompió las negociaciones fue porque se vio sorprendido por una práctica negociadora que no existe en el mundo, que es poner en entredicho todo lo que se ha avanzado, y por una petición financiera exorbitante.

Tenemos dos problemas con la dotación financiera de los acuerdos: el primero, que hay un mandato del Parlamento y del Consejo que, como autoridad presupuestaria, establece en la ficha financiera que se puede negociar un acuerdo. El segundo, que el Parlamento Europeo y el Consejo han ordenado a los negociadores que haya una relación coste-beneficio entre compensación financiera y posibilidades pesqueras. Y ello por una razón muy sencilla, porque los acuerdos se negocian en base a determinados parámetros y con éstos se negocian los demás acuerdos, como Senegal, Mauritania, Guinea Bissau, Guinea-Conakry, Angola, Mozambique... En definitiva, tiene que haber una lógica en la compensación financiera. El comisario se vio sorprendido cuando, ofreciéndose posibilidades de pesca que no llegan al 75 por ciento del anterior acuerdo, sin haber llegado todavía a cerrar la negociación, se pide una compensación financiera superior al anterior acuerdo. En esas condiciones tiene muy difícil cerrar la negociación y por eso dice: Cuando ustedes sean más razonables, seguiremos hablando. En este momento, la visita del presidente Prodi, los contactos con el Rey, con el ministro Yusufi, llevan a reanudar de nuevo las conversaciones y está previsto que en los próximos días haya una delegación técnica en Marruecos, avanzando, para que luego el señor Fischler, políticamente, pueda dar por terminadas las negociaciones.

Me preguntan qué va a pasar con las ayudas. Teníamos un esquema jurídico y no las podíamos prorrogar, pero ustedes saben que en la cumbre de Niza se aprobó una declaración en virtud de la cual el Consejo manifestaba su interés en que hubiera un acuerdo pesquero y, en el caso de que no hubiera acuerdo, instaba a la Comisión a que pusiera en marcha una medida específica de ayuda a la reconversión y a la prórroga de las ayudas. Por tanto, en este momento tenemos una base jurídica que nos puede permitir, en una hipótesis de no acuerdo, intentar forzar la prórroga de las ayudas. Así es como está la situación, en la que tendríamos que hacer unos adelantos si es posible presupuestariamente. Es complejo el asunto de la prórroga, pero tenemos una base jurídica que no teníamos antes. Sin embargo, estamos muy

próximos al acuerdo. Ya nos separan pocas cosas. Hace falta que haya avances sustanciales en algunas modalidades pesqueras, como son las de cefalópodos, donde tenemos mucha distancia en este momento y que está siendo el verdadero escollo. Si hubiéramos querido firmar un acuerdo sólo para la flota artesanal, hubiera sido muy fácil hacerlo, pero entendemos que hace falta un acuerdo equilibrado y razonable para todos los segmentos de flota y que no cabe contentar a unos y dejar tirados en la cuneta a otros, sino que hay que buscar el máximo acuerdo, el acuerdo equilibrado que permita al mayor número de unidades y a los mayores segmentos de flota tener una participación equilibrada en este caladero, siendo conscientes de las distintas posibilidades de reubicación de unos y otros segmentos de flota.

Por tanto, la situación es compleja. El Gobierno español entiende que las negociaciones se van a reanudar a corto plazo; yo tendré los contactos necesarios para que se reanuden en el horizonte más próximo posible, pero seguimos trabajando en todos los escenarios. El Gobierno —siempre lo hemos dicho— va a trabajar también en el escenario de la reconversión, por si no hubiera acuerdo. Y en cuanto al escenario de reubicación de unidades, por forzar en otros acuerdos mayores posibilidades pesqueras, hemos hecho campañas de pesca experimental que han dado buen resultado en determinados caladeros. Confío en que podamos buscar una solución equilibrada para una flota que necesita este acuerdo con Marruecos y todas las posibilidades pesqueras que podamos ofrecer, sabiendo que estamos ante una situación complicada, compleja, muy difícil. No olviden que llevamos desde el mes de octubre negociando casi continuamente y sin haber logrado avances sustanciales. Yo, con esta comparecencia, he pretendido decirles exactamente el estado de la situación, sin edulcorarlo, sin engañarles, sino con la máxima transparencia, para que sepan dónde hemos estado, dónde hemos progresado y dónde seguimos estancados.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor ministro.

Una vez finalizado el turno de intervenciones, y antes de levantar la sesión, quisiera agradecer al señor ministro el enorme esfuerzo, las amplias explicaciones y deseárselo éxito en las negociaciones pesqueras.

Sin más asuntos que tratar, se levanta la sesión.

Eran las nueve y treinta minutos de la noche.

Edita: **Congreso de los Diputados**

Calle Floridablanca, s/n. 28071 Madrid

Teléf.: 91 390 60 00. Fax: 91 429 87 07. <http://www.congreso.es>

Imprime y distribuye: **Imprenta Nacional BOE**

Avenida de Manoteras, 54. 28050 Madrid

Teléf.: 91 384 15 00. Fax: 91 384 18 24

Depósito legal: **M. 12.580 - 1961**